

ORACIÓN 24 octubre 2019

CANTO: Me llamarás.

1ª LECTURA: Romanos 6, 19-23

Hermanos:

Hablo al modo humano, adaptándome a vuestra debilidad natural: lo mismo que antes ofrecisteis vuestros miembros a la impureza y a la maldad, como esclavos suyos, para que obrasen la maldad, ofreced ahora vuestros miembros a la justicia, como esclavos suyos para vuestra santificación.

Pues cuando erais esclavos del pecado, erais libres en lo que toca a la justicia. ¿Y qué frutos obteníais entonces? Cosas de las que ahora os avergonzáis, porque conducen a la muerte.

Ahora, en cambio, liberados del pecado y hechos esclavos de Dios, dais frutos para la santidad que conducen a la vida eterna.

Porque la paga del pecado es la muerte, mientras que el don de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 1, 1-2. 3. 4 y 6

ANTÍFONA: Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Dichoso el hombre

que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol

plantado al borde de la acequia:

da fruto en su sazón

y no se marchitan sus hojas;

y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;

serán paja que arrebata el viento.

Porque el Señor protege el camino de los justos

pero el camino de los impíos acaba mal.

ANTÍFONA: Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

EVANGELIO: San Lucas 12, 49-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«He venido a prender fuego a la tierra, ¡y cuánto deseo que ya esté ardiendo! Con un bautismo, tengo que ser bautizado, ¡y qué angustia sufro hasta que se cumpla!

¿Pensáis que he venido a traer paz a la tierra? No, sino división. Desde ahora estarán divididos cinco en una casa: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra».

Palabra del Señor

ORAR CON LOS SANTOS:

Señor y Padre mío: Te doy gracias por haberme entregado a tu Hijo como mi Salvador. Yo te ofrezco su muerte, y, por ella, suplico tu clemencia. Te doy gracias, mi amado Redentor, por haberme entregado tu sangre y tu vida para liberarme de la muerte. Ven, Señor, en ayuda de tu siervo; del que has redimido con tu sangre. (*San Alfonso María de Liguori*)

SANTOS DEL DÍA:

San Antonio María Claret, arzobispo, fundador; Audacto, Jenaro, presbíteros; Séptimo, Fortunato, Aretas, Marcos, Poncia, Petronila, Soterico, Valentín, mártires; Proclo, Maglorio, Bernardo, Calvo, Evergislo, obispos; Felix, obispo y mártir; Martín, abad; Nicéforo, monje.